

WARNER MAX CORDEN

(1927 - 2023)

Nació en Breslau, Polonia. “En 1998, junto con mi esposa Dorothy –con quien me casé el 1 de junio de 1957-, visité mi ciudad natal” (Corden, en Coleman, 2006).

“Mi papá –abogado- administraba una gran mercería, que había pertenecido a la familia. En 1938 fue internado en el campo de concentración de Buchenwald, de lo cual no me enteré en ese momento, porque a un hermano y a mí nos habían enviado a Inglaterra. Gracias a la tía Elli, hermana de mi madre, migramos a Australia (podríamos haberlo hecho también a Chile)” (Corden). “Luego de algunas semanas el padre fue liberado [porque la tía había conseguido visas]” (Snape, 1996). “Mi familia se veía a sí misma como alemanes que sucedía que eran judíos, como otros alemanes se visualizaban como católicos o protestantes... Cuando era joven me consideraba de izquierda, pero era hostil a los comunistas. Era pro demócrata y anticomunista, aunque de izquierda... Para mí y para muchos judíos, en aquella época el antisemitismo tendía a estar más en la derecha” (Corden, en Coleman, 2006).

“Australia era –y hasta por lo menos mediados de la década de 1980 y sigue siendo- un país muy proteccionista, con una larga tradición política y académica de discusión de la cuestión... Tanto mis trabajos empíricos, como mis propuestas de política económica, se han focalizado en el caso de Australia” (Corden, 2000). “Para mí la protección es una enfermedad” (Corden, 2006). “En el plano académico Australia no es un país tan interesante como Canadá. Tenemos pocas dificultades para resultar interesantes” (Corden, en Coleman, 2006).

Estudió en las universidades de Melbourne, Oxford y la Escuela de Economía de Londres (LSE). “En Melbourne nadie enseñaba economía internacional, pero leí 2 obras: Brighden (1929) y Meade (1951). Esta última me resultó mágica, me encantó la cuidadosa explicación verbal, donde todo aparecía explicado de manera sistemática. Tenía todas las respuestas... Mi historia profesional comienza en 1951, cuando empecé a trabajar en el Departamento de desarrollo nacional” (Corden, 2000).

“Ir a Inglaterra desde Australia era conectarse con el mundo. Pensaba viajar en 1951, pero porque me pisó un auto el viaje fue pospuesto para el año siguiente” (Corden). “Siempre

fui anglófilo, igual que mi esposa” (Corden, en Coleman, 2006). “En la LSE estudié bajo James Edward Meade, y así fue como llegué a economía internacional. Corden (1957) fue resucitado por Bhagwati y Ramaswami (1963)” (Corden, 2000). “En la LSE tomé el seminario que dictaba Lionel Robbins, carismático, personalidad poderosa” (Corden, en Coleman, 2006).

“Harry Gordon Johnson fue la principal influencia en mi vida académica. Cobijaba a brillantes estudiantes provenientes de universidades que no eran de elite. Se sentía un intruso. Tenía simpatía por los australianos, los birmanos y los indios, por cualquiera que no fuera de Oxford o Cambridge... Desarrolló un fundado resentimiento contra Cambridge, porque eran muy arrogantes. Eramos muy diferentes, porque él bebía mucho y yo nada. Por su viuda me enteré cuánto me respetaba, pero él nunca me dijo nada” (Corden, en Coleman, 2006).

Enseñó en las universidades de Melbourne, Nacional de Australia (ANU), Oxford y John Hopkins. “Descubrí que me gustaba dictar clase, y que era bueno enseñando. Me gusta interactuar con los estudiantes, y preparo mis clases de manera cuidadosa. Para mí la enseñanza no es un subproducto de mis investigaciones. Además, me gusta influir en la gente” (Corden, en Coleman, 2006).

“La ANU proveía buenas facilidades, pero estaba ‘vacía’, comparada con Oxford, y encima estaba ubicada en la periferia... En 1988 opté por un retiro anticipado... En los años siguientes la ANU cambió para peor, porque los académicos tuvieron que enfrentar permanentes preocupaciones referidas a reorganizaciones, evaluaciones y restricciones financieras. Tuve suerte en haber evitado todo aquello” (Corden). “En Oxford sucedí a Roy Forbes Harrod. Los 9 años que pasé en el Nuffield College fueron fantásticos” (Corden, 2000). “John Richard Hicks era muy tímido, mal expositor y tartamudo, pero muy profundo y erudito, particularmente en historia. Al respecto aprendí que cuando un grande es tímido, lo que quiere es que vos avances... Oxford era un buen lugar para conversar, lo cual me encanta... Pero el clima era horrible, húmedo, nublado. En cambio, ¡el cielo azul de Canberra! ¿Por qué cree que tantos ingleses migraron a Australia?” (Corden, en Coleman, 2006). “En 1976, cuando volví a Canberra, me volqué a macroeconomía” (Corden, 2000).

Entre 1986 y 1988 fue asesor jefe en el Fondo Monetario Internacional. “Trabajar en el departamento de investigación del FMI fue fantástico, uno de los mejores trabajos que tuve: ninguna obligación administrativa, no tuve que integrar misiones. Aprendí mucho de los países en vías de desarrollo... Washington no es Estados Unidos, de la misma manera que Canberra no es Australia” (Corden, en Coleman, 2006). “La biblioteca conjunta del FMI y el Banco Mundial es uno de mis habitats favoritos” (Corden, 2000).

En 1986 fue galardonado como miembro distinguido extranjero de la Asociación Americana de Economía. Integra el Grupo de los 30.

“Corden quiere hablar más de política que de economía” (Greber, 2018). “Los americanos que votaron a Trump son como los alemanes que votaron a Hitler... La única diferencia entre ambos es que pienso que Hitler es más inteligente... Trump es un chico, que no sabe lo que quiere. Hitler sabía lo que quería: odiaba a los judíos y consiguió lo que quería” (Corden, en Greber, 2018).

“Soy todo lo que los Australianos no respetan: petiso, intelectual y judío” (Corden, en Greber, 2018).

En 2017 publicó su autobiografía. Leyéndola me encontré con la expresión people like us (gente como uno), que en Argentina popularizó Juan Carlos Colombres, conocido como “Landrú”. Le pregunté a Max de dónde había sacado la expresión, porque era evidente que no la había leído en la obra de un prestigioso humorista argentino. Me dijo que no lo sabía, pero que probablemente su esposa Dorothy lo hubiera mencionado, dado que Inglaterra era una sociedad clasista.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Corden? “Se dedicó principalmente a la política económica de las economías abiertas,... Su nombre está principalmente asociado con la idea de la protección efectiva, junto a los de Johnson y Bela Balassa” (Snape, 1996). “Balassa es considerado una figura central en el aspecto empírico, y yo en el teórico” (Corden, 2006).

La protección nominal se refiere a la protección al bien final, la protección efectiva a la protección al valor agregado en cada una de las etapas de la producción. La idea de la protección efectiva enfatiza el hecho de que un productor de máquinas se beneficia con el arancel que encarece la máquina importada, pero sufre con el arancel que encarece el acero con el cual fabrica la máquina.

“Utilicé el concepto de protección efectiva por primera vez en 1963, probablemente habiéndolo tomado de Barber (1955); pero recién está claramente planteado en Corden (1966). El Economic Journal rechazó su publicación, por lo cual apareció en el Journal of political economy” (Corden, 2000).

“Me volqué a estudiar la cuestión de la protección por 2 razones personales: 1) mi padre importaba, por lo cual hablaba [barbaridades] de las licencias de importación; 2) el trabajo que conseguí en el departamento de desarrollo nacional” (Corden, en Coleman, 2006). “Alrededor de 1960 el Alan Carmody, jefe de la Oficina de aranceles, le sugirió a los administradores de una empresa que producían artículos de algodón, que me contrataran para que les ayudara a formular una propuesta coherente a favor de la protección. El trabajo de consultoría me señaló la importancia de las relaciones verticales en la producción de los productos, y específicamente que el arancel a un insumo disminuía la protección al valor agregado del producto final... En una nota a pie de página de Corden (1962) aparece la fórmula de la protección efectiva, la primera vez que fue publicada por alguien... En Barber (1955) la fórmula no aparece... Ron Gray fue el primero que realizó cálculos numéricos de la protección efectiva.... Las estimaciones mostraron que las tasas de protección efectiva eran generalmente mayores que las tasas de protección nominal, lo cual implica que el costo de la protección era mayor” (Corden, 2006). “En la oficina de aranceles se destacaron Alf Rattigan y Bill Carmichael” (Corden, en Coleman, 2006). En Argentina la estimación pionera fue realizada por Berlinski (1977).

“¿Por qué la idea de la protección efectiva no fue incorporada de manera sistemática a la teoría del comercio internacional? Entre otras cosas, porque hasta Wassily Wassilyovich Leontief los economistas no pensaron sistemáticamente en términos de insumo-producto” (Corden, 2006).

Es autor de Desarrollos recientes en la teoría del comercio internacional, publicado en 1965; Discusión de la política económica australiana: reseña, publicado en 1968; La teoría de la protección, que viera la luz en 1971; Política comercial y bienestar económico, publicado en 1974; Inflación, tipos de cambio y economía mundial, publicado en 1977; Protección, comercio y crecimiento, publicado en 1985; Teoría y política de comercio internacional, publicado en 1992; y Economía política, tipos de cambio y el sistema internacional, publicado en 1997.

“En la literatura de la enfermedad holandesa subrayé la importancia del ‘efecto gasto’ y del ‘efecto desplazamiento de recursos’” (Corden, 2000). “Corden y Neary (1982) es mi paper más citado” (Corden, en Coleman, 2006).

“No le interesa la teoría económica como un fin en sí mismo... Como profesor es un maestro de la exposición” (Snape, 1996). “Probablemente no tengo paciencia para ocuparme de la teoría, cuando profundiza los análisis pero en la dirección equivocada” (Corden, 2000). “Soy pragmático, nunca se me ocurre hacer propuestas radicalizadas... Sólo me inspiro en el mundo real; como Meade, utilizo la teoría para entender las cuestiones que tienen implicancias de política. Meade era un caballero inglés, siempre educado, tímido, nunca humillante... Nunca tuve la impresión de estar haciendo algo original, sí de ocuparme de cuestiones relevantes... Tengo una inclinación natural a diagramar... Era bueno en matemáticas, pero ciertamente no tenía inclinación matemática en mi enfoque económico. Por la forma en que se plantea ahora el análisis económico, probablemente hoy no sería economista... En política económica hay conflictos (trade offs) por todos lados” (Corden, en Coleman, 2006). “2 lecciones que aprendí: 1) los autores jóvenes, que trabajan en lugares periféricos del globo, necesitan un padrino para producir un impacto, que en mi caso fue Johnson, un severo crítico; y 2) la claridad expositiva es muy importante; que haya utilizado gráficos fue crucial en mi caso” (Corden, 2000). “Richard Ivan Downing influyó en mi pensamiento” (Corden, en Coleman, 2006). “Leyendo La economía del bienestar, de Arthur Cecil Pigou, me doy cuenta de cuán pigoviano soy” (Corden, 2000).

“El brexit es un desastre” (Corden, en Greber, 2018).

“El desafío más importante que tiene Australia hoy es el del tamaño de su población... Aumentar el tamaño de la población reducirá el riesgo de ser invadidos por un agresor... Para ser verdaderamente independiente, debemos incentivar la inmigración de chinos. Los cuales, a través de sus hijos, absorberán las actitudes que tenemos los australianos” (Corden, en Greber, 2018).

Por último, una anécdota personal, relatada en de Pablo (1995). “Con Alfonso José Martínez, a mediados de la década de 1980 participamos en un proyecto del Banco Mundial, destinado a analizar la política económica de un conjunto de países en vías de desarrollo. Fue coordinado por Corden, Richard Cooper, Ian Malcom David Little y Sarath Rajapatirana (los 4

se complementaron eficazmente: Cooper fue el puntilloso; Corden y Little los que iban al grano; en tanto que Rajapatirana -el único que era funcionario a tiempo completo del BM- tomó a su cargo principalmente los aspectos administrativos del proyecto)".

"Antes del primer seminario recibí una copia de Políticas macroeconómicas, crisis y crecimiento en el largo plazo. Una propuesta de investigación, una guía para elaborar el estudio de cada país confeccionada en enero de 1985 por Corden, Carlos Federico Díaz Alejandro y Little. La hojeé, me pareció interesante, así lo dije en el seminario de trabajo inicial, y tal como estaba previsto hice la porción convenida para presentar en el segundo seminario de trabajo, pero lo hice... a mi manera".

"Como consecuencia de lo cual, cuando luego de un año de trabajo nos reunimos en Madrid, los organizadores se dieron cuenta que Alfonso y yo habíamos trabajado como locos, pero que -particularmente yo- lo había hecho, como dije, a mi manera. Fue tan tensa la reunión que al finalizar, para calmarme, me fui a caminar varias horas con Mario Israel Blejer y Domingo Felipe Cavallo. Al regresar al hotel, en la entrada me encontré con Corden. Para lo que voy a contar ahora es importante saber que él mide por lo menos 30 centímetros menos que yo, y pesa proporcionalmente. Cuando me aproximé para hablarle me tomó de las 2 manos con las suyas (¿habrá creído que le iba a pegar?) y me dijo: 'tengo la solución; desayunemos mañana'. Al otro día, calmados los ánimos, me sugirió que reorganizara todo el trabajo realizado según la metodología propuesta. Le hice caso; en efecto, la versión final presentada al Banco Mundial sigue a pie juntillas la metodología... ¡pero porque la encontré muy buena!".

- Barber, C. L. (1955): "Canadian tariff policy", Canadian journal of economics and political sciences, 21, noviembre.
- Berlinski, J. (1977): "La protección efectiva de actividades seleccionadas de la industria manufacturera argentina", Ministerio de economía, setiembre.
- Bhagwati, J. N. y Ramaswami, V. K. (1963): "Domestic distortions, tariffs, and the theory of optimum subsidy", Journal of political economy, 71, 1, febrero.
- Blaug, M. (1999): Who's who in economics, Edward Elgar.
- Brigden, J. B. y otros (1929): The australian tariff: an economic inquiry, Melbourne university press.
- Coleman, W. (2006): "A conversation with Max Corden", Economic record, 82, 259, diciembre.
- Corden, W. M. (1957): "Tariffs, subsidies and the terms of trade", Economica, 24, 3.
- Corden, W. M. (1962): "The logic of australian tariff policy", Planned and unplanned development, Economic society of Australia and New Zealand.
- Corden, W. M. (1963): "The tariff", en Hunter, A., ed.: The economics of Australian industry, Melbourne university press.
- Corden, W. M. (1966): "The structure of a tariff system and the effective rate", Journal of political economy, 74, 3, junio.
- Corden, W. M. (2000): "Autobiografía", en Backhouse, R. E. y Middleton, R.: Exemplary economists, Edward Elgar.
- Corden, W. M. (2006): "Effective protection and I", History of economics review, 42, verano.
- Corden, W. M. (2017): Lucky boy in the lucky country: the autobiography of Max Corden, economist, Palgrave.
- Corden, W. M.: "Four turning points in my life", mimeo.
- Corden, W. M. y Neary, J. P. (1982): "Booming sector and the de-industrialization in a small open economy", Economic journal, 92, 4.
- de Pablo, J. C. (1995): Apuntes a mitad de camino, Macchi.
- Greber, J. (2018): "Lunch with the AFR: why trade economist Max Corden wants more Chinese migrants", Finacial review, 13 de abril.
- Little, I. M. D.; Cooper, R. N.; Corden, W. M. y Rajapatirana, S. (1993): Boom, crises and adjustment. The macroeconomic experience of developing countries, Oxford university press.
- Meade, J. E. (1951): The theory of international economic policy, vol. 1 (the balance of payments), Oxford university press.
- Snape, R. H. (1996): "Distinguished fellow of the Economic Society of Australia, 1995: professor Max Corden", Economic record, 72, 216, marzo.